

Fecha <b>13.03.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------



## La irresponsabilidad de Forbes

**E**ntre más lo pienso, más me enoja con la inclusión de **Joaquín Guzmán Loera** como uno de los nueve “billonarios” mexicanos y uno de los 38 nuevos “billonarios” del mundo. No sólo porque, como advertía ayer, el cálculo de la fortuna de *El Chapo* parece muy simplista. Hay más razones.

Para empezar, ¿por qué *Forbes* incluyó sólo a este criminal? ¿Acaso no hay otros de nacionalidad distinta que, se sospecha, poseen grandes fortunas? ¿Cuánta será la riqueza que tiene escondida **Osama bin Laden**? ¿Qué decir de la mafia rusa? Tan sólo hay que ver la lista de criminales organizados de la ex Unión Soviética, y el tamaño del mercado que controlan, para sospechar las fortunas que poseen. ¿Y, en Estados Unidos, no habrá algún criminal que se sospeche tenga más de mil millones de dólares? ¿Los delincuentes de cuello blanco no cuentan? Se estima, por ejemplo, que **Bernard Madoff**, que no traficaba drogas sino se robaba el dinero de sus clientes, tenía una pirámide de cincuenta mil millones de dólares. Aplicando el mismo criterio de *Forbes* para calcular la fortuna de *El Chapo* —20% del dinero de las ventas— pues **Madoff** tendría una fortuna de diez mil millones. Pero no seamos tan generosos con la rentabilidad de **Madoff**. Con que sólo se hubiera embolsado 2% de su pirámide hubiera llegado a la cifra que lo pondría en el club de los “billonarios” del mundo, es decir, mil millones de dólares.

Qué casualidad que el único criminal en la lista de *Forbes* sea *El Chapo*. Y qué casualidad que esta revista haya publicado ayer un artículo firmado por **Jesse Bogan** sobre “El rey de la cocaína”. En él se hace un recuento de cómo **Guzmán** siguió operando su negocio ilegal desde la cárcel de alta seguridad. Cómo se escapó y hoy controla entre un tercio y la mitad del mercado de drogas de mayoreo de México. Cómo es un sicópata violento.

La inclusión de *El Chapo*, más este artículo nuevo, me lleva a sospechar que el único propósito de *Forbes* era armar un escándalo para aderezar la publicación de su lista anual. Y vaya que lo logró. En México, los principales diarios lo reportaron como una de las notas principales del día. En el mundo entero se reprodujo la noticia. *Forbes* se salió con la suya: seguramente va a vender más revistas impresas y ten-

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>13.03.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

drá más entradas en su sitio de internet. En este sentido, se trata del peor periodismo que existe: el del escándalo. Más propio de un tabloide de quinta que de una revista supuestamente seria de negocios.

A *Forbes* le importa un comino el efecto que pueda tener su ocurrencia para México. Y es que la inclusión de *El Chapo* envía un mensaje ominoso: el crimen paga, y bien, al sur del río Bravo. Si usted quiere estar junto a empresarios de la talla de **Slim, Baillères, Salinas, Arango, Larrea, Hernández, Azcárraga y Harp**, pues dedíquese a traficar drogas que, por cierto, en su gran mayoría son exportadas a EU. ¡Qué mal se ve que una revista de negocios ponga a un narcotraficante junto a empresarios serios! ¡Qué penoso ver a *El Chapo* en una lista de gente exitosa!

Poco a poco, se va formando una pésima imagen de México en EU. En el siempre espinoso rubro de la criminalidad, nuestro país ya desbancó a Colombia. Somos la nación que ya tiene al *narcobillonario*. La verdad yo no sé si *El Chapo* tenga o no mil millones de dólares. A lo mejor tiene más o menos. Por la naturaleza de su negocio, es casi imposible calcularlo. Lo único que me queda claro es que la decisión periodística de *Forbes* no ayuda en nada a resolver el terrible problema que tenemos en México: cómo el crimen organizado está mermando al Estado. Los editores de *Forbes* ni lo entienden ni les importa. A ellos les pareció más gracioso armar un escándalo con tal de vender más. ¡Vaya irresponsabilidad! Si este es el periodismo que quieren ejercer, que mejor pongan en su revista la foto de una mujer desnuda como hacen los tabloides que tienen tanto éxito comercial.